

برنامج
الأغذية
العالمي



Programme
Alimentaire
Mondial

World
Food
Programme

Programa
Mundial
de Alimentos

**Tercer período de sesiones ordinario
de la Junta Ejecutiva**

Roma, 19 - 22 de octubre de 1998

PROYECTOS QUE REQUIEREN LA APROBACIÓN DE LA JUNTA EJECUTIVA

Tema 8 del programa



Distribución: GENERAL
WFP/EB.3/98/8-B/1
2 septiembre 1998
ORIGINAL: INGLÉS

OPERACIÓN PROLONGADA DE SOCORRO Y RECUPERACIÓN NEPAL 5324.03

Asistencia alimentaria para los Bhutaneses

Costo de los alimentos para el PMA	5 408 500 dólares
Costo total para el PMA	6 264 729 dólares
Costo total para los otros asociados	4,383,420 dólares
Costo total	10 648 149 dólares
Número de beneficiarios	94,000

Salvo indicación en contrario, todos los valores monetarios se expresan en dólares EE.UU. En agosto de 1998, un dólar EE.UU. equivalía a 67,6 rupias nepalesas.

Se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Por lo tanto, se ruega a los delegados y observadores que lo lleven consigo a las reuniones y se abstengan de pedir otros ejemplares

NOTA PARA LA JUNTA EJECUTIVA

El presente documento contiene recomendaciones que se remiten a la Junta Ejecutiva para su examen y aprobación.

De conformidad con las decisiones adoptadas por la Junta Ejecutiva en su primer período de sesiones ordinario de 1996, acerca de los métodos de trabajo, la documentación que prepara la Secretaría para la Junta es concisa y se centra en aquellos aspectos que facilitan la toma de decisiones. Las sesiones de la Junta Ejecutiva han de tener una orientación práctica y propiciar el diálogo y el intercambio de ideas entre las delegaciones y la Secretaría. La Secretaría no cejará en su empeño de impulsar estos principios rectores.

Por consiguiente, la Secretaría invita a los miembros de la Junta que deseen formular alguna pregunta de carácter técnico sobre este documento a dirigirse al personal del PMA que se indica a continuación, a ser posible con un margen de tiempo suficiente antes de la reunión de la Junta. Este procedimiento facilitará el examen del documento durante la sesión plenaria de la Junta.

Los funcionarios del PMA encargados de coordinar el presente documento son los siguientes:

Director regional: Sra. J. Cheng-Hopkins tel.: 066513-2209

Coordinador de programas: Sra. C. Ushiyama tel.: 066513-2359

Para cualquier información sobre el envío de documentos para la Junta Ejecutiva, diríjase al Empleado de documentos y reuniones (tel.: 066513-2641).



ANTECEDENTES Y JUSTIFICACIÓN DEL SUMINISTRO DE AYUDA

1. Los refugiados bhutaneses empezaron a entrar en Nepal a finales del decenio de los noventa, y la mayor afluencia se registró durante la primera mitad de 1992, cuando hasta 1 000 personas por día cruzaban la frontera. En julio de 1993, se estimaba que en la región oriental de Nepal había más de 84 000 bhutaneses refugiados. Desde entonces, la tasa de nuevas llegadas desde Bhután disminuye constantemente gracias al establecimiento del centro de selección del Gobierno del Reino de Nepal, en Kakarvitta, en la frontera entre Nepal y la India. El número de refugiados aceptados recientemente en los campamentos ha disminuido a valores insignificantes, desde 1996, mientras que en la población de refugiados en los campamentos se ha producido un incremento natural debido a una tasa media de crecimiento del dos por ciento. Al final del mes de marzo de 1998, en los siete campamentos de los distritos de Jhapa y Morang, en la región oriental de Nepal, había un número total de 94 200 refugiados registrados.
2. Las personas en busca de asilo eran en su mayor parte nepaleses procedentes de las llanuras del sur de Bhután. Según las entrevistas realizadas por el Gobierno y la OACNUR, la mayoría había huido de su país de origen por miedo a sufrir malos tratos debido a la aplicación de las nuevas leyes nacionales sobre ciudadanía e inmigración, en especial la ley de ciudadanía de 1985 y la política de asimilación cultural de 1988, cuyo lema rezaba “una nación, un pueblo”.
3. Tras siete rondas de conversaciones ministeriales entre los dos países, las negociaciones bilaterales llegaron a un punto muerto, durante 1997. El nuevo Gobierno nepalés, que subió al poder en abril de 1998, ha manifestado la intención de volver a abrir los debates oficiales con las contrapartes bhutanesas.
4. Sin embargo, al mes de mayo de 1998, no se perfilaba ninguna solución rápida al problema de los refugiados bhutaneses, habida cuenta de que no se había logrado ningún avance para el regreso de los refugiados a Bhután y de que el Gobierno hospedante seguía manteniendo una política de no integración de los refugiados en Nepal.
5. En enero de 1992, el PMA se hizo cargo de satisfacer las principales necesidades alimentarias de los refugiados. Mediante una serie de cinco operaciones de urgencia y dos operaciones prolongadas para refugiados (OPR), por un total de 37,8 millones de dólares hasta el mes de diciembre de 1997 (OPR 5324.01), se habían distribuido 100 712 toneladas de productos alimenticios, en total. Para la fase en curso (OPR 5324.02), de enero a diciembre de 1998, con un costo de 7,8 millones de dólares, se requiere el suministro de una cantidad adicional de 19 381 toneladas de alimentos. Por lo tanto, el valor de la asistencia proporcionada por el PMA de 1992 a 1998 ascenderá en total a 45,7 millones de dólares, aproximadamente. La asistencia proporcionada por la OACNUR para el mismo período y destinada a servicios de protección, atención de salud y mantenimiento, totaliza 29,6 millones de dólares. El PMA cubre las necesidades alimentarias básicas de arroz, legumbres, aceite vegetal, azúcar, sal y alimentos compuestos, y las necesidades de alimentación complementaria (es decir, de alimentos de mezcla, aceite y azúcar), mientras la OACNUR proporciona hortalizas frescas para distribución general y leche desnatada en polvo para alimentación complementaria. La ración diaria per cápita de arroz se redujo de 450 gramos a 430 gramos, en 1993, y luego, en 1998, a 410 gramos.
6. La misión conjunta de evaluación PMA/OACNUR, que visitó el país del 24 de abril al 6 de mayo de 1998, llegó a la conclusión de que se habían registrado pocos cambios



significativos en la situación general de los refugiados desde la evaluación conjunta anterior y la encuesta por hogares realizada en mayo de 1997 por Save the Children Fund (SCF) (Reino Unido). El estado de salud y nutrición de la población de refugiados se mantuvo por lo general satisfactorio y todos los indicadores registraron una mejora constante. No obstante, había unas 3 500-3 600 personas vulnerables estimadas (de las cuales el 91 por ciento eran mujeres gestantes y madres lactantes, el 7,5 por ciento niños malnutridos y el 1,5 por ciento personas ancianas enfermas y pacientes tuberculosos), quienes seguían necesitando apoyo nutricional adicional mediante alimentación complementaria. Los artículos alimentarios y no alimentarios y los servicios básicos eran suficientes y se habían proporcionado en el momento oportuno. Desde 1997, se hizo difícil cuantificar los avances realizados hacia el logro de la autosuficiencia, pero resultó evidente que había una mayor interacción económica.

7. Al tener en cuenta la falta de perspectivas de repatriación, así como la situación nutricional y general de los refugiados que se hallaban en los campamentos y su nivel de autosuficiencia, la misión conjunta recomendó que se proporcionara ayuda alimentaria y asistencia de otro tipo por otro año, desde enero hasta diciembre de 1999.

POLÍTICA Y MEDIDAS DEL GOBIERNO

8. Desde que llegaron los primeros refugiados en Nepal, el Gobierno ha mantenido una política “de puertas abiertas”, consistente en prestar asilo y permitir inicialmente que los asentamientos voluntarios se convirtieran en campamentos organizados con el apoyo de los organismos internacionales de ayuda y las ONG.
9. En 1992, el Ministerio de Asuntos Interiores (MOHA), que se encarga de la administración de los campamentos, estableció una “National Unit for the Coordination of Refugee Affairs” (NUCRA) (Dependencia nacional de coordinación de los asuntos de los refugiados) que está presidida por un Secretario conjunto. En el distrito de Jhapa se estableció una Dependencia de coordinación de refugiados (DCR), presidida por el oficial jefe de distrito. Estas dependencias se encargan de la coordinación interinstitucional e interministerial, la selección de los emplazamientos, la clasificación y el registro de los refugiados, la ley y el orden. Todas estas tareas se desempeñan por conducto de un supervisor de campamentos y de un puesto de control de policía, ambos destacados permanentemente en cada campamento.
10. El Gobierno aportó al PMA una contribución de contraparte de unos 300 000 dólares, en total, para las fases más recientes de la OPR 5324, desde 1996 hasta el final de 1998. Los fondos se utilizaron para complementar la compra local de productos alimenticios. El Gobierno anunció que para 1999 aportaría otra contribución de 100 000 dólares. Además, concedió al PMA la exención de los impuestos y derechos sobre los productos alimenticios comprados en el país o importados a través del puerto de Calcuta.
11. El Gobierno aplica una política de no integración de los refugiados, cuyo objetivo consiste en obligarlos a residir en los campamentos establecidos y a no realizar ninguna actividad agrícola o generadora de ingresos que sea probable que tenga efectos negativos en la economía local y los mercados de trabajo.

Cuestiones ambientales

12. El Ministerio de Bosques y Conservación de Suelos realiza actividades dirigidas a proteger el medio ambiente y rehabilitar las superficies forestales afectadas por los



asentamientos de refugiados. Se estima que la distribución regular por parte de la OACNUR de queroseno, utilizado como combustible en lugar de la leña, ha contribuido a reducir al mínimo el impacto sobre el medio ambiente de la presencia de los refugiados en los bosques circundantes. En 1994, a petición del Gobierno, la OACNUR emprendió varios proyectos en pequeña escala de repoblación forestal, rehabilitación de caminos, protección contra inundaciones, y mejora de los servicios de atención de salud locales. Estos proyectos, que formaban parte del Programa de rehabilitación de la zona afectada por los refugiados, han beneficiado a la población local tanto directamente como mediante la mejora de la infraestructura local y del medio ambiente.

CONSIDERACIONES RELACIONADAS CON EL DESARROLLO

13. La misión de evaluación conjunta observó que había una considerable interacción entre la población de refugiados y la población local, y que dicha interacción era por lo general armoniosa y parecía repercutir en beneficio de ambas. Los informes indicaban que muchos refugiados (aunque no pudo determinarse el número exacto) obtenían empleos a corto plazo o estacionales en obras de construcción y establecimiento de caminos; como trabajadores agrícolas durante la temporada de recolección; en actividades de desmenuzado de piedras para contratistas locales; etc. Al parecer, algunos refugiados instruidos encontraron empleo fuera de los campamentos; por ejemplo, los maestros que participaron en el programa de formación de CARITAS fueron empleados por las escuelas privadas locales.
14. Fue difícil determinar el nivel de autosuficiencia y la medida en que los refugiados estaban en condiciones de satisfacer sus propias necesidades, debido principalmente a la política oficial del Gobierno de no integración de los refugiados que se tradujo en la aplicación de normas rígidas para los refugiados, quienes no podían tomar parte en ninguna actividad comercial o económica fuera de los campamentos. La infracción de estas normas daría lugar a la suspensión del derecho a recibir la ración alimentaria individual. A las normas en cuestión también era posible ampararse en cualquier fase, incluso en relación con actividades realizadas dentro de los campamentos pero que se estimaba que tuviesen un impacto negativo en la economía externa. Esto disuadió a los refugiados de iniciar una actividad económica o acceder a la economía local y les colocó en una posición extremadamente vulnerable.
15. En estas circunstancias, la misión conjunta subrayó la necesidad de crear un entorno más favorable a los refugiados que les permitiera alcanzar un mayor nivel de autosuficiencia. Esta preocupación social generalizada se tradujo en especial en la creciente frustración de la gran multitud de jóvenes presente en los campamentos que no tenía ninguna perspectiva de llevar una vida activa una vez terminados los estudios.
16. Al utilizar los fondos generados mediante la venta de recipientes y sacos vacíos, el PMA ha promovido la creación de oportunidades de generación de ingresos para los refugiados. Entre estas iniciativas figuraba la asistencia para el establecimiento de empresas en pequeña escala, tales como el apoyo al Foro de mujeres refugiadas para la producción de tizas; la asistencia a 200 de las familias más vulnerables para el fomento de la cría doméstica de aves de corral; la promoción de las actividades de fabricación de prendas de vestir; y la concesión de pequeños préstamos de carácter individual, por conducto del Foro de mujeres refugiadas, para establecer actividades generadoras de ingresos, como por ejemplo producción de especias, fabricación de muebles pequeños, etc. Además, junto con CARITAS, el PMA presta apoyo a la actividad de capacitación. Se han establecido dos



dentros de formación profesional fuera de los campamentos, en las aldeas de Damak y Birtamod, a fin de impartir capacitación en soldadura, reparación de vehículos, servicios relacionados con productos electrónicos, y establecimiento de instalaciones eléctricas domésticas. El programa está dirigido a los jóvenes que han abandonado la escuela (unos 224 en 1998) y abarca a un 75 por ciento de refugiados y un 25 por ciento de población indígena. Los jóvenes del lugar se seleccionan de entre las familias más pobres de la zona. Los cursos prevén poner a los cursillistas de aprendices en talleres de las aldeas, impartiendo al mismo tiempo capacitación técnica.

17. En coordinación con la OACNUR y el Ministerio de Asuntos Interiores, el PMA seguirá promoviendo estas iniciativas encaminadas a promover una mayor autosuficiencia entre los refugiados. Al crear un entorno más favorable en el cual los refugiados puedan contribuir a satisfacer sus propias necesidades fuera de los campamentos, aumentan las posibilidades de ampliar estas actividades. A este propósito, la misión conjunta recomendó que se fomentara el establecimiento de huertos y las actividades agroforestales en las zonas boscosas alrededor de los campamentos, de modo que los refugiados pudieran complementar su dieta con más hortalizas y frutas frescas.

OBJETIVOS DE LA ASISTENCIA DEL PMA

18. Los objetivos de la asistencia del PMA son los siguientes:
 - a) asegurar un acceso regular a una ración básica de alimentos a todos los refugiados registrados en los siete campamentos de Nepal oriental, mediante un sistema de distribución de alcance general;
 - b) mejorar el estado nutricional y de salud de los niños malnutridos, las mujeres embarazadas y madres lactantes, los pacientes tuberculosos y las personas ancianas enfermas, mediante un programa de alimentación complementaria; y
 - c) promover el logro gradual de la autosuficiencia entre los refugiados mediante el patrocinio de actividades de capacitación en generación de ingresos y oficios, haciendo hincapié en particular en seleccionar a las familias más pobres y promover la participación de las mujeres.

BENEFICIARIOS

19. Según los datos de los registros mantenidos por el Gobierno, confirmados por las listas de distribución de la Sociedad de la Cruz Roja de Nepal (SCRN), al mes de marzo de 1998, en los siete campamentos de los distritos de Morang y Jhapa había 94 200 refugiados registrados. De éstos, casi el 70 por ciento se hallaba en los tres campamentos de Beldangi (46 000 personas) y en el de Sanishare (18 500 personas), mientras la población restante estaba distribuida de manera irregular entre los otros tres campamentos orientales de Goldhap, Timai y Khudunabari. Todos los campamentos, salvo el de Khudunabari, están convenientemente situados cerca de los centros urbanos principales de Damak y Birtamod, y a lo largo de la carretera nacional que va de este a oeste, lo cual facilita tanto el suministro regular de la asistencia durante todo el año como el acceso de los refugiados a los medios de transporte públicos y las oportunidades de trabajo.
20. La población de refugiados está compuesta en su mayor parte por grupos étnicos de habla nepalesa procedentes de las zonas rurales del sur de Bhután. La mayoría de los



refugiados eran originariamente agricultores, con un pequeño porcentaje de funcionarios públicos y otros profesionales cualificados. De la población total, el 17 por ciento son niños de entre cero y cinco años de edad, y un número elevado, el 53 por ciento, tienen menos de 18 años. La población adulta asciende a 44 000 personas, de las cuales 6 000 con 56 años de edad o mayores. El desglose por sexos de la población arroja un 52 por ciento de hombres y un 48 por ciento de mujeres (los adultos constituyen el 47 por ciento de la población total: el 24 por ciento son hombres, y el 23 por ciento, mujeres). La población total de los campamentos está compuesta por algo más de 15 000 familias compuestas, por término medio, por seis personas. Unos 1 300 de estos hogares están encabezados por mujeres. Las evaluaciones realizadas recientemente por el Foro de mujeres refugiadas han permitido identificar a un grupo particularmente vulnerable de 2 653 familias encabezadas por una sola persona, que no tienen acceso a ninguna fuente de ingresos externa o en las cuales los miembros adultos sufren alguna discapacidad o enfermedad crónica.

21. La tasa de alfabetización de la población de refugiados que llegó a Nepal era baja, de entre el 15 y el 20 por ciento, pero ha aumentado enormemente, situándose en el 60 por ciento. Esto se ha logrado gracias a los programas de enseñanza primaria y secundaria ejecutados por CARITAS (en los cuales, en 1998, se inscribieron 36 000 niños), así como a los programas de educación para adultos (administrados por CARITAS y OXFAM), a los cuales desde 1992 han asistido 13 000 personas adultas.
22. La misión conjunta PMA/OACNUR, de abril de 1998, ha estimado que en 1999 se prevé prestar asistencia a 94 500 refugiados. Esta cifra se basa en las tendencias actuales de la distribución y en un crecimiento natural neto de la población del dos por ciento. Según la SCRN, en marzo de 1998 recibían de hecho raciones alimentarias 92 300 personas, es decir, un número inferior al de la población total, y esto se debió a que en un determinado momento las autoridades habían suspendido la distribución de raciones a varios refugiados registrados (entre 1 600 y 1 900) por motivos disciplinarios, entre los cuales su ausencia de los campamentos sin autorización.
23. El último recuento de personas se llevó a cabo en 1993, durante el momento de afluencia máxima de refugiados. Según todas las partes involucradas en la operación de refugiados, el recuento fue preciso. Desde entonces, el número de las nuevas llegadas ha disminuido hasta casi cero. En agosto de 1996, la OACNUR empezó a recoger información sobre la población de los campamentos, y se creó un banco de datos. Éste se actualiza constantemente y sus datos se comprueban mediante controles cruzados con los registros de las distribuciones mensuales de alimentos, y controles directos de la presencia de los refugiados realizados *in situ* por la OACNUR y los asociados operacionales, a través de un sistema de muestreo por subsectores. También se utiliza otra información para contribuir al proceso de verificación, que incluye datos obtenidos por conducto de SCF (Reino Unido), y a través de la actividad de seguimiento médico actualmente en curso, del programa de inmunización, y de los registros sobre la matrícula escolar de CARITAS.

INSUMOS NO ALIMENTARIOS

24. La OACNUR distribuye regularmente combustible de cocina (queroseno) y jabón. También repone, cuando es necesario, los utensilios de cocina, las cocinas de queroseno y los recipientes para agua y queroseno. En el pasado, la SCRN distribuía artículos adicionales, tales como mantas, prendas de vestir y mosquiteros, con cargo a los fondos proporcionados por la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja, pero no se sabe si la financiación de la Federación continuará o no.



25. La reparación y el mantenimiento de las viviendas de los refugiados, así como la infraestructura de los campamentos, tales como los edificios escolares, las oficinas de los comités de campamentos y los centros de atención de salud, están a cargo de la Federación Luterana Mundial (FLM), con cierto apoyo financiero de la OACNUR. La FLM también mantiene en los campamentos el abastecimiento de agua para beber y para la higiene.
26. La educación constituye una prioridad primaria para los refugiados. Gracias a la financiación de la OACNUR, CARITAS de Nepal emplea a 700 maestros refugiados y administra en todos los campamentos clases de primaria y de secundaria inferior. Todos los niños en edad escolar de los campamentos tienen acceso a la educación hasta el décimo grado; en el programa de 1998 se han matriculado 36 000 estudiantes. CARITAS proporciona asimismo becas escolares para la enseñanza superior.
27. La ONG SCF (Reino Unido), en cooperación con el Ministerio de Salud, se encarga de la prestación de servicios de atención primaria de salud y seguimiento del estado de salud, y de la gestión del programa de alimentación complementaria en los campamentos. El hospital de la Asociación de Médicos para Todos, en Damak, y el hospital de la zona de Mechi, en Birtamod, prestan atención médica terapéutica a los refugiados hospitalizados de los distintos campamentos.
28. Unos 2 500 refugiados están empleados en los campamentos, principalmente por CARITAS, la FLM y SCF (Reino Unido), y reciben por su trabajo un incentivo monetario que va de 13 a 25 dólares mensuales. Estos refugiados representan entre el 15 y el 17 por ciento, aproximadamente, de todos los hogares de refugiados.
29. Para hacer frente al posible impacto negativo de los campamentos sobre el medio ambiente circundante, en 1994-95 se ejecutó la primera fase del Programa de rehabilitación de la zona afectada por los refugiados, para la cual se utilizaron 200 000 dólares del Fondo Fiduciario Especial de la OACNUR y 148 000 dólares proporcionados por el Canadá. Dichos fondos se destinaron a la construcción de tres centros de atención de salud para la comunidad local y de un camino de acceso a un campamento de refugiados. Esta fase fue seguida por la fase II del Programa en cuestión, financiada por el Ministerio Federal para la Cooperación Económica de Alemania, con una contribución total de 1,38 millones de dólares para 1995-98, y de 1,65 millones para 1998-2001. Durante 1995-97, se llevaron a cabo varios microproyectos de rehabilitación forestal, mejora de carreteras, protección de márgenes fluviales y construcción de puestos de salud secundarios. Para 1998-2001 se prevé llevar a cabo nuevas actividades de establecimiento de infraestructura en los sectores de la salud, el suministro de agua y la enseñanza. Se estima que estas actividades beneficiarán a unos 200 000 habitantes de los distritos de Jhapa y Morang. Bajo la coordinación de la OACNUR, se ejecutan proyectos por conducto del Ministerio de Asuntos Interiores, el Ministerio de Bosques y Conservación de Suelos, los comités locales de desarrollo de aldea, la FLM y la SCRN.

MODALIDAD DE EJECUCIÓN

30. El Ministerio de Asuntos Interiores constituye la contraparte nacional más importante directamente responsable de todos los asuntos relacionados con los refugiados y de la prestación de asistencia, en general, a los refugiados. Administra toda la ayuda a nivel nacional por conducto de la NUCRA, y a nivel local, por conducto de la DCR. El Ministerio de Asuntos Exteriores se encarga de los problemas y cuestiones de política en general, como por ejemplo la repatriación.



31. Se han establecido mecanismos de coordinación mensual que incluyen reuniones interinstitucionales (es decir, entre los organismos de las Naciones Unidas y las ONG asociadas); reuniones mensuales entre refugiados/interinstitucionales (con los secretarios de los campamentos, las coordinadoras para el fomento de la mujer, el director de la DCR y los oficiales forestales de distrito), así como reuniones sectoriales en materia de salud, alimentación y logística, infraestructura de los campamentos, y examen de los proyectos del Programa de rehabilitación de la zona afectada por los refugiados.
32. El PMA se encarga de todas las actividades de transporte interno, almacenamiento, manipulación y distribución de los productos alimenticios proporcionados con la ración general y a través del programa de alimentación complementaria. Estos productos se compran ya sea localmente o bien se importan a través de la India, pasando por el puerto de Calcuta. Bajo la supervisión de la oficina del PMA en Katmandú, el personal de campo del PMA de la suboficina de Damak coordina y vigila el suministro de la ayuda alimentaria. Un depósito central con una capacidad de 3 000 toneladas, situado en Birtamod, se utiliza para almacenar los productos alimenticios del PMA importados, como espacio de almacenamiento de reserva y para guardar los recipientes y sacos vacíos antes de venderlos por subasta.
33. Desde 1994, la SCRN ha sido subcontratada por el PMA para administrar los almacenes y las operaciones de distribución en los campamentos. Hay nueve almacenes en los campamentos con una capacidad total efectiva de 1 350 toneladas (para almacenar juntos los seis tipos de productos alimenticios). Estos almacenes representan también los puntos de entrega en el interior del país (PEIP), dado que los abastecedores entregan directamente ahí los productos alimenticios comprado a nivel local, con arreglo a un calendario de entregas preparado por la suboficina del PMA sobre la base de los informes sobre gestión de existencias de la SCRN. Ésta última es responsable de poner a disposición la cantidad prescrita de raciones alimentarias destinadas a la distribución general o a las actividades de alimentación complementaria.
34. La ración general se entrega cada quince días y el personal de los campamentos sigue de cerca la distribución. También el personal de campo del PMA realiza controles al azar. Las operaciones de distribución son organizadas y llevadas a cabo por los refugiados, bajo la supervisión del Subcomité de distribución del Comité de campamentos de refugiados. Cada campamento se divide en sectores subdivididos ulteriormente en subsectores que reagrupan de 80 a 100 familias (unas 500 personas, por término medio), y estos subsectores forman una unidad de distribución estándar. El jefe del subsector y algunos ayudantes voluntarios trasladan los alimentos desde el almacén del campamento hasta un refugio cercano y organizan la distribución de las raciones a los representantes de las familias (el 70 por ciento de quienes acuden a recoger la ración son mujeres), de conformidad con la cantidad a la que cada uno tiene derecho.
35. La SCRN también se encarga de la compra y distribución de las hortalizas frescas que proporciona la OACNUR y los artículos no alimentarios. Estas operaciones se realizan semanalmente, utilizando el mismo sistema de distribución.
36. La ejecución del programa de alimentación complementaria está a cargo de SCF (Reino Unido). Se proporciona una mezcla ya preparada (hecha con un alimento compuesto, azúcar, aceite vegetal para las mujeres gestantes y madres lactantes y los pacientes tuberculosos, más leche desnatada en polvo solamente para los niños malnutridos). Esta mezcla se prepara en los centros de atención de salud de los campamentos y se distribuye como ración para llevar a casa a los beneficiarios de los grupos vulnerables. Los



beneficiarios son identificados y registrados por el personal médico y su lista se actualiza semanalmente.

37. Debido a las prácticas tradicionales, el nivel de participación de las mujeres en la gestión y distribución de los alimentos no ha sido elevado. Además, la mujer no es una figura destacada en los órganos oficiales de gestión de los campamentos. Entre el 15 y el 20 por ciento de las mujeres se eligen en el ámbito de los comités de refugiados de los campamentos, que incluyen a los distintos subcomités de administración, distribución, asesoramiento y servicios sociales. Las mujeres participan poco en las reuniones y las demás actividades de los comités de los campamentos, porque dan mayor prioridad a las tareas domésticas, pero trabajan como voluntarias en la distribución de alimentos. Además, algunas mujeres comunicaron a la misión conjunta que eran ellas quienes controlaban por completo la asignación de alimentos a los hogares y casi siempre recogían los alimentos y artículos no alimentarios a los que tenían derecho las familias; así pues, parecían estar suficientemente informadas sobre todos los aspectos de la gestión y distribución de alimentos.
38. En la actualidad las mujeres refugiadas participan por lo general en la gestión y la adopción de decisiones más activamente de lo que se les ha acostumbrado a hacer en Bhután dado que, por tradición, estas tareas se confiaban exclusivamente a los hombres. Por lo tanto, se ha reconocido en general que la ayuda alimentaria en los campamentos de refugiados, al otorgar a las mujeres refugiadas una función más importante dentro de la comunidad, ha contribuido considerablemente a promover la igualdad y los derechos de la mujer.
39. Para fortalecer la participación de las mujeres, la misión conjunta recomendó que los representantes del Foro de mujeres refugiadas aumentaran su presencia en los comités de los campamentos, al menos en el Subcomité de distribución, y que se formularan programas de capacitación periódicos que permitieran a la mujer adquirir una mayor conciencia y confianza acerca de su participación en las actividades de gestión de la comunidad y los campamentos.
40. La misión de evaluación conjunta de abril de 1998 estimó que los acuerdos vigentes para la gestión de la distribución de alimentos y la rendición de informes eran eficaces y rentables, y recomendó que se mantuvieran. La compra local de productos resultó ventajosa porque permitió controlar eficazmente el calendario de las entregas, contribuyó a reactivar la economía local, y además resultó eficaz en función del costo. Sobre la base de las estimaciones del futuro nivel de operaciones y los gastos fijos que probablemente se efectuarán, se recomienda que para 1999 la tasa de TTAM (transporte terrestre y TIAM) sea de 10,73 dólares por tonelada. Esta cifra permitiría sufragar los gastos de la SCRN y el aumento previsto en los costos de transporte local, manipulación, reacondicionamiento y seguro del depósito central.

ESTRATEGIA DE LA AYUDA ALIMENTARIA

41. Las necesidades alimentarias generales de los refugiados dependen de la medida en que éstos pueden contribuir a satisfacer sus propias necesidades. En el marco de la política que se aplica actualmente en los campamentos, es difícil cuantificar esta contribución, si bien para la misión conjunta es evidente que la capacidad de los refugiados a este respecto ha ido aumentando. Así pues, se consideró que la ración distribuida era más que suficiente y que el estado de salud y nutrición general de la población refugiada era plenamente



satisfactorio y seguía mejorando. Sobre esta base, la misión conjunta examinó la composición de la ración alimentaria general, a la luz de la continuación de la asistencia en 1999, y determinó que era conveniente reajustarla. Además, todos los asociados, inclusive los propios refugiados que estaban atormentados por la idea de tener que recibir apoyo a largo plazo, manifestaron honda preocupación por el hecho de que estimaban necesario que la población refugiada lograra una mayor autosuficiencia y redujera su nivel de dependencia.

42. La posibilidad de diferenciar la composición de la ración de conformidad con el distinto nivel de autosuficiencia de los refugiados no se juzgó viable, habida cuenta de las restricciones oficiales vigentes que impedían el acceso libre e ilimitado a las fuentes externas de ingresos. La encuesta por hogares llevada a cabo en mayo de 1997 por SCF (Reino Unido) ya había destacado las consecuencias negativas de este tipo de enfoque y la imposibilidad de cuantificar la reducción de la ración alimentaria aplicable en base a un determinado nivel de ingresos significativo. La misión conjunta de abril de 1998 llegó a la conclusión de que la ración general podía reducirse retirando de la misma el componente de alimentos de mezcla. En consulta con el coordinador de salud de la oficina local de la OACNUR y con SCF (Reino Unido), se acordó que no hacía falta proporcionar el alimento de mezcla, que se había introducido en 1993 en la ración general para hacer frente a un brote de beriberi en los campamentos, y que toda necesidad general de micronutrientes debía satisfacerse mediante el consumo de una mayor cantidad de frutas y hortalizas frescas. Esta medida daría lugar a una disminución de las necesidades de alimentos compuestos que pasarían de las 1 500 toneladas requeridas en 1998, a 103 toneladas, en 1999.
43. Además de recomendar que se retirara el alimento de mezcla, la misión recomendó que la ración que en 1999 se distribuiría en general a los 94 500 refugiados mantuviera el mismo surtido de alimentos y el mismo tamaño que antes. Además, debería mantenerse el componente de alimentación complementaria para grupos vulnerables, a fin de prestar apoyo nutricional adicional a unas 3 500 personas estimadas.
44. La misión recomendó que el total de las necesidades de sal yodada para 1999 se financiara con cargo a los fondos generados por conducto del PMA. Este producto estaba a disposición a nivel local a un precio comparativamente bajo, y para atender a las necesidades anuales del mismo se requerirían 14 000 dólares. Las necesidades totales de azúcar para 1999 se financiarían con cargo a las contribuciones en efectivo proporcionadas por el Gobierno al PMA. Se estimó que se disponía de un nivel suficiente de fondos procedentes del balance de 1996-97, de las contribuciones de 1998 y de las contribuciones propuestas para 1999. El saldo para sufragar el gasto estimado de 300 000 dólares se complementarían con los fondos generados por conducto del PMA.
45. El PMA remata los sacos y recipientes vacíos para generar fondos que se depositan en una cuenta que devenga intereses y se utilizan para actividades en beneficio de la población de refugiados (actividades concertadas con el Gobierno y la OACNUR). Se estima que para diciembre de 1998 se dispondrá de un saldo de 335 000 dólares.

SEGUIMIENTO DE LOS RESULTADOS

46. El PMA, la OACNUR y su asociado en la ejecución, la SCRN, someten a seguimiento la distribución general de los artículos alimentarios y no alimentarios. La SCRN prepara informes semanales para la planificación de las operaciones, e informes mensuales



detallados sobre la población registrada, los cambios registrados desde el mes anterior (es decir, nacimientos, muertes, traslados de un campamento a otro, salidas y nuevas llegadas), el número efectivo de raciones alimentarias y artículos no alimentarios distribuidos, todos los movimientos de los alimentos, remanentes en las existencias de cada campamento, y datos sobre los sacos y recipiente vacíos.

47. La suboficina del PMA produce informes semanales sobre los movimientos de los alimentos, que constituyen la base para poder mantener una entrega regular de productos. Estos informes se presentan a la oficina del PMA en Katmandú para realizar el seguimiento junto con los abastecedores. Se preparan también informes mensuales sobre la situación de la disponibilidad de alimentos (FASREP), que se envían a la Sede del PMA y la OACNUR para formular proyecciones sobre la tramitación de los productos alimenticios para un período de seis meses, con objeto de asegurar una reposición oportuna de las existencias.
48. La oficina local de la OACNUR presenta informes trimestrales sobre la situación, en los que se examina la operación general de refugiados y se exponen datos generales sobre el estado de salud y nutrición de los mismos y la situación del suministro de alimentos.
49. La ONG SCF (Reino Unido) supervisa las actividades de salud y nutrición, inclusive el programa de alimentación complementaria y el número de personas que reciben asistencia en cada grupo, e informa mensualmente acerca de ello. Además, cada año lleva a cabo una encuesta exhaustiva sobre salud y nutrición, normalmente en mayo/junio. Los datos que recopila mensualmente, en especial para la clasificación del estado nutricional de los niños menores de cinco años de edad y los aspectos de salud de la reproducción, aseguran un seguimiento cuidadoso y oportuno del impacto de la distribución general de alimentos y la alimentación complementaria.
50. La fase de ejecución de las actividades generadoras de ingresos patrocinadas por el PMA y del programa de formación profesional se somete a seguimiento mediante la presentación de informes mensuales por parte de los asociados en la ejecución, a saber, el Foro de mujeres refugiadas y CARITAS, que realizó una primera evaluación del impacto en abril de 1998, un mes después de que comenzara el programa de formación.
51. Los asociados concuerdan en que debería prestarse atención a la cuestión de la participación de las mujeres refugiadas en la gestión de los campamentos. La primera fase de este proceso consiste en la formulación de una estrategia de género bien definida formulada por el Gobierno, una tarea que aún se halla en curso; en la segunda fase, se modificará el sistema de seguimiento de modo que incluya objetivos específicos para acrecentar la participación de las mujeres en la gestión de los campamentos. En la actualidad la participación es sólo del 15 al 20 por ciento.
52. Se realizarán estudios y encuestas específicos sobre la participación por género, que constituirán la base de un plan dirigido a fomentar la participación de la mujer en la distribución de alimentos y la gestión de los campamentos. Se seguirá de cerca la ejecución del plan, sobre la cual se rendirán informes.

CONSIDERACIONES NUTRICIONALES Y CESTA DE ALIMENTOS

53. La misión de evaluación conjunta ha observado que la situación general del estado de nutrición y salud de los refugiados que se hallan en los campamentos sigue siendo satisfactoria y es sometida a seguimiento periódico por la OACNUR y algunas ONG que se ocupan de salud. Los informes de SCF (Reino Unido) indican que la situación relativa a las



tasas de malnutrición es estable y que hay señales de una tendencia constante a la mejora, puesto que en marzo de 1997 se registraba un nivel de malnutrición moderada (peso para la estatura < 80 por ciento) del uno por ciento, y que en diciembre de 1997 dicho nivel había disminuido al 0,5 por ciento y en febrero de 1998, al 0,4 por ciento.

54. Otros indicadores destacan el nivel satisfactorio de salud general que se registra en los campamentos. La ONG SCF (Reino Unido) comunicó que en 1997 la tasa de mortalidad de niños menores de cinco años era de 39 por mil nacidos vivos (o sea, correspondiente a un tercio y un quinto del promedio nacional en Nepal y Bhután, respectivamente); la tasa de mortalidad infantil era de 34 por mil nacidos vivos (en comparación con 80 por mil en Nepal, y 125 por mil en Bhután); y no había casos de mortalidad materna en los campamentos (frente a unas tasas de 750 por 100 000 en Nepal, y 620 por 100 000, en Bhután).
55. La misión conjunta recomendó que para la distribución general y la alimentación complementaria se adoptara la ración diaria per cápita que se indica a continuación, incluidos los productos alimenticios adicionales que proporcionaría la OACNUR para la distribución general (hortalizas frescas) y la alimentación complementaria (leche desnatada en polvo):

Producto	Ración general (gramos)	Ración complementaria (gramos)
Arroz	410	–
Legumbres	60	–
Aceite vegetal	25	10
Alimento de mezcla (enriquecido)	–	80
Azúcar	20	15
Sal (yodada)	7,5	–
Hortalizas frescas (proporcionadas por la OACNUR)	100	–
Leche desnatada en polvo (proporcionada por la OACNUR)	–	40



56. Las necesidades alimentarias totales para la asistencia durante la fase de ampliación de un año serán las siguientes (en toneladas):

Producto	Ración general (toneladas)	Ración complementaria (toneladas)
Arroz	14 142	–
Legumbres	2 070	–
Aceite vegetal	863	13
Alimento de mezcla (enriquecido)		103
Azúcar	690	20
Sal (yodada)	259	–
Hortalizas frescas (OACNUR)	3 450	–
Leche desnatada en polvo (OACNUR)	–	40

57. El cálculo de las necesidades alimentarias para la distribución general, adicional y complementaria se basa en 365 días por año.
58. Todos los productos alimenticios son por lo general bien aceptados por los refugiados y resultan apropiados para sus hábitos alimentarios. Inicialmente los refugiados no estaban acostumbrados al arroz sancochado, que se introdujo a principios de 1994 en lugar del arroz descortezado para hacer frente a un problema incipiente de falta de micronutrientes, pero hoy este producto es plenamente aceptado. La ración general, incluidas las hortalizas frescas, proporciona 2 022 kilocalorías diarias por persona, un nivel cercano al de las necesidades mínimas recomendadas de 2 100 kilocalorías (según las Directrices conjuntas PMA/OACNUR para la estimación de las necesidades alimentarias y nutricionales en situaciones de urgencia), considerando que la población de bhutaneses refugiados no depende por completo de la ayuda alimentaria.
59. Por lo que concierne al programa de alimentación complementaria, una cantidad adicional de 456 kilocalorías y de 13,4 gramos de proteínas por persona se proporciona diariamente, en forma de mezcla preparada sin cocinar, a las mujeres gestantes y madres lactantes, los niños de seis a 12 años de edad y los pacientes tuberculosos o las personas ancianas enfermas, mientras que solamente a los niños malnutridos se les proporciona la misma mezcla preparada más leche desnatada en polvo, con lo cual se les suministran 600 kilocalorías y 27,8 gramos de proteínas adicionales.
60. Todos los productos alimenticios proporcionados por el PMA están a disposición a nivel local y a un precio competitivo respecto del precio del mercado internacional, en especial si se consideran los costos adicionales del transporte marítimo y terrestre, con la única excepción del aceite vegetal. Teniendo en cuenta que ya está comprobado que la población beneficiaria acepta de buen grado estos productos, la misión conjunta ha recomendado que el arroz sancochado, las lentejas, el alimento de mezcla, el azúcar y la sal yodada se compren en el lugar, mientras que para las hortalizas debería darse preferencia a las donaciones en especie.



II. RECOMENDACIÓN DE LA DIRECTORA EJECUTIVA

61. Se recomienda a la Junta Ejecutiva que apruebe el proyecto. En los Anexos I y II se facilitan detalles sobre los costos.



ANEXO I

DESGLOSE DE LOS COSTOS DEL PROYECTO

	Cantidad (toneladas)	Costo medio por tonelada	Valor (dólares)
COSTOS PARA EL PMA			
A. Costos operacionales directos			
Producto ¹			
– Arroz	14 142	230.00	3 241
– Legumbres	2 070	500.00	1 035
– Aceite vegetal	876	850.00	744 600
– Alimento de mezcla	103	400.00	41 200
– Azúcar	710	450.00	319 500
– Sal yodada	259	60.00	15 540
Total de productos	18 160		5 415
Transporte externo		2.52	45 700
Superintendencia		2.50	45 400
Transporte terrestre		4.73	85 800
– TIAM (100 %)		6.00	108 900
Total parcial de costos operacionales directos			5 603
B. Costos de apoyo directo (para mayores detalles, véase el Anexo II)			
Total parcial de costos de apoyo directo			154 900
Total de costos directos			5 758
C. Costos de apoyo indirecto (7.1 % del total de costos directos)			
Total parcial de costos de apoyo indirecto			415 300
COSTOS TOTALES PARA EL PMA			6 223
COSTOS PARA LOS OTROS ASOCIADOS			
OACNUR			0
Insumos no proporcionados por el PMA			595 600
Apoyo a los organismos y asistencia jurídica			511 000
Necesidades internas			745 200
Asistencia de socorro multisectorial			2 000
OTROS DONANTES			
Gobierno de Nepal			100 000
ONG			400 000
COSTOS TOTALES PARA LOS OTROS ASOCIADOS			4 346
COSTOS TOTALES DEL PROYECTO (PMA y otros asociados)			10 615

Costos del PMA como porcentaje del costo total del proyecto: 59 por ciento

¹ Se trata de una cesta de alimentos teórica utilizada para fines de presupuestación y aprobación. La combinación exacta y las cantidades efectivas de productos que se suministrarán al proyecto pueden, al igual que en todos los productos asistidos por el PMA, variar con el tiempo según la disponibilidad de productos para el PMA y dentro del país receptor.



ANEXO II

NECESIDADES DE APOYO DIRECTO (dólares)

Costos de personal

Voluntarios de las Naciones Unidas	20 000
Oficiales nacionales de categoría profesional	8 000
Personal local y temporeros	33 000
Total parcial	61 000

Servicios de apoyo técnico

Apreciación/evaluación del proyecto	15 000
Total parcial	15 000

Viajes y dietas

Internacionales	4 500
Dentro del país	8 500
Total parcial	13 000

Gastos de oficina

Alquiler de las instalaciones	8 000
Comunicaciones	7 500
Material de oficina	2 000
Reparación y mantenimiento del equipo	2 000
Total parcial	19 500

Funcionamiento de los vehículos

Mantenimiento	7 000
Combustible	3 000
Total parcial	10 000

Equipo

Vehículos	25 400
Computadoras	2 000
Mobiliario y equipo	1 000
Total parcial	28 400

Capacitación del personal de campo

8 000

TOTAL DE LOS COSTOS DE APOYO DIRECTO**154 900**